3 La narrativa

La narrativa comprende aquellos textos que cuentan historias por medio de un narrador.

Los textos pertenecientes al género narrativo responden a las siguientes características:

- Desarrollan una historia, esto es, una sucesión de acciones, por lo que en ellos predomina la función referencial, además de la poética.
- La historia es contada por un narrador, que, al igual que los hechos narrados, pertenece al mundo de la ficción.
- La modalidad del discurso predominante es la prosa, aunque para narrar también se ha empleado el verso (en la épica, por ejemplo).

3.1. Subgéneros narrativos

En el cuadro se caracterizan los diversos subgéneros que se reconocen en el ámbito de la narrativa.

PRINCIPALES SUBGÉNEROS NARRATIVOS			
Poema épico	Narración extensa, en verso, que aborda la historia de un héroe unida al destino de su pueblo. Se caracteriza por el empleo del verso de arte mayor y de frases hechas para describir a los personajes, conocidas como epítetos épicos. Ejemplos: *Cantar de Mío Cid; La Araucana*, de Alonso de Ercilla.	Cuento	Narración breve, en prosa, que presenta una situación de conflicto y cuyo final puede ser abierto o cerrado. Suele desarrollarse en un espacio y un tiempo únicos, y, si incluye diálogos, son, por lo general, de corta duración. Los cuentos pueden contener una enseñanza por vía del ejemplo. Ejemplos: *El conde Lucanor*, de don Juan Manuel; los cuentos realistas de Leopoldo Alas, *Clarín*, y de Emilia Pardo Bazán; *Ficciones*, de Jorge Luis Borges.
Romance	Narración breve, en verso (generalmente octosílabos), con rima asonante en los versos pares (los impares quedan sueltos). Ejemplos: los romances del Cid, de Roldán, fronterizos...		
Fábula	Narración breve, en prosa o verso, con un propósito moral o ideológico. Ofrece un conflicto entre dos personajes (animales o seres inanimados) que pone de relieve la existencia de vicios capitales. Si la moraleja aparece explícita, puede figurar al principio o al final, proferida por un narrador no personaje. Ejemplos: las del *Libro de buen amor; Fábulas*, de Iriarte y de Samaniego.	Novela	Narración extensa, en prosa, que presenta un mundo problemático y diverso. La historia puede variar de espacio y tiempo. Se diferencia de la épica por la presencia de un protagonista complejo y rico en matices. Ejemplos: *Lazarillo de Tormes; Don Quijote de la Mancha*, de Cervantes; las novelas realistas de Galdós y Clarín; *Cien años de soledad*, de García Márquez.

3.2. Niveles de análisis del texto narrativo

En el análisis de un texto narrativo deben considerarse dos niveles: el de la historia —lo que se cuenta— y el del discurso —la forma en que se cuenta—.

- Historia. Consiste en una sucesión de acciones que siguen un orden causal y cronológico (tiempo de la historia), realizadas por unos personajes, en un tiempo y espacio determinados.
- Discurso. Es la manera como se cuenta la historia, y puede respetar o no el tiempo de la historia. Por ejemplo, una novela policíaca puede comenzar por un asesinato y luego ir hacia atrás para explicar las causas.

Actividades

15 Al igual que las narraciones literarias, muchas series de televisión desarrollan también una historia. Escoge una de ellas y explica cómo son los personajes, las acciones, el espacio y el tiempo.

16 En una narración en pasado, ¿qué tiempo verbal hace avanzar la acción? ¿Cuál la detiene?

3.3. Análisis de la historia

El análisis de la historia comprende la caracterización de sus cuatro elementos: las acciones, los personajes, el tiempo y el espacio.

Según su papel en la historia, los personajes pueden ser **protagonistas** o **secundarios**. Los protagonistas realizan una serie de acciones para conseguir determinados **objetivos**. En esas acciones intervienen otros personajes (también protagonistas o secundarios), que funcionan como **aliados**, si los ayudan, o como **adversarios**, si les dificultan la consecución de sus objetivos.

El espacio —único o diverso, abierto o cerrado, rural o urbano, realista o fantástico— condiciona siempre las acciones de los personajes. El tiempo puede abarcar desde unas pocas horas, incluso minutos (en un relato corto) hasta muchos años (la vida de un personaje o de varias generaciones).

Carencias y móviles

Los personajes de una narración realizan las acciones para alcanzar sus objetivos porque tienen determinadas carencias (materiales o espirituales, reales o fingidas).

Si no existen tales carencias, que pueden aparecer desde el comienzo o con el relato ya avanzado, no hay un móvil que justifique la realización de las acciones que constituyen la historia.

3.4. Análisis del discurso

En el discurso, el orden temporal o cronológico del relato puede verse alterado por tres tipos de **distorsiones**: comienzo *in medias res* —en medio de la acción—, **analepsis** —evocación de momentos anteriores—, o **prolepsis** —anticipación de acontecimientos posteriores al tiempo de la historia.

Tiempo de la historia y tiempo del discurso

El tiempo de la historia (lo que duran realmente los hechos) puede tener una duración diferente de la del tiempo que se dedica a contarlos (tiempo del discurso). Esta circunstancia imprime **cambios en el ritmo de la narración**. En relación con el tiempo del discurso, se distinguen cuatro **movimientos narrativos**: escenas, resúmenes, pausas y elipsis, que se explican en el margen.

Narrador y perspectiva

El narrador —ente de ficción encargado de contar la historia— puede relatar los hechos en **primera persona** (narrador personaje, incluso narrador protagonista) o en **tercera persona** (narrador testigo de los acontecimientos).

El **grado de conocimiento de los hechos** por parte del narrador determina la perspectiva o punto de vista adoptado, que puede cambiar a lo largo del relato.

Movimientos narrativos

Escenas

En ellas se **igualan el tiempo de la historia y el tiempo del discurso**; suelen incluir **diálogos**.

El paciente dio un gran suspiro, abrió los ojos, miró a todos uno por uno, y [...] con apagada voz, pronunció estas palabras...

Resúmenes

Sintetizan los acontecimientos de la historia: el **tiempo del discurso es menor** que el de la **historia**.

Ella entonces encerró a su hija. Allí vivió emparedada seis meses.

Pausas

El tiempo de la historia se detiene y, en el discurso, se realiza una **descripción** o un **comentario**: el **tiempo de la historia es cero**.

Tenía la cabeza casi exhausta de pelo, la barba escasa, entrecana y afeitada a trozos...

Elipsis

Se omiten partes de la historia: el **tiempo del discurso es cero**.

Con estas y otras cosas [no contadas], *Isidora cayó en grave tristeza.*

Benito Pérez Galdós
La desheredada, Alianza

Tipos de perspectiva

Perspectiva total

Las posibilidades de conocimiento del narrador son ilimitadas. Constituye la visión privilegiada del **narrador omnisciente**, quien conoce los antecedentes de la historia, accede a los detalles más insignificantes, incluso penetra en la conciencia de sus personajes (sabe más que ellos).

Perspectiva interna

La perspectiva del narrador se restringe a la percepción de **uno o varios personajes** (sabe tanto como ellos).

Perspectiva externa

El narrador actúa como **simple observador** de las acciones, sin penetrar en sus personajes (sabe menos que ellos).

Primavera (detalle), por Donald Martin.

Tipos de discurso

Según la forma en que se presente la materia narrada, en un relato se diferencian distintos tipos de discurso que, incluso, pueden aparecer fusionados.

TIPOS DE DISCURSO SEGÚN LA PRESENTACIÓN DE LO NARRADO		
Discurso referencial	Se emplea para narrar objetivamente los hechos. Suele darse en los resúmenes y las escenas, en boca del narrador.	*Estas crisis del ánimo solían provocarlas noticias del personal: el nombramiento de un obispo joven, por ejemplo. Echaba sus cuentas: él estaba muy atrasado, no podía llegar a ciertas grandezas de la jerarquía.* (Leopoldo ALAS, *CLARÍN*)
Discurso descriptivo	Corresponde a las pausas descriptivas, y aunque puede ser objetivo, incluye con frecuencia una visión subjetiva.	*Las huertas forman cuadros de hortalizas en que las altas matas de guisantes están rodrigadas*[1] *con cañas. Los frutales se entremezclan entre los tablares*[2] *verdes. Y el follaje va reptando por el repecho*[3] *y se cuela por los portillos y entraderos*[4] *de la ciudad.* (Antonio MARTÍNEZ RUIZ, *AZORÍN*)
Discurso poético	Suele coexistir con el discurso descriptivo e, incluso, con el referencial. Se caracteriza por una fuerte presencia de la función poética.	*Llanuras verdes. Ver subir y bajar el horizonte con el viento que mueve las espigas, el rizar de la tarde con una lluvia de triples rizos. El color de la tierra, el olor de la alfalfa y del pan.* (Juan RULFO)
Discurso valorativo	El narrador o un personaje realizan una valoración de otro personaje o situación.	*¡Con qué inocente confianza iban los dos, en familiar pareja, por los senderos torcidos que conducen de Aragón a Pajarillos!* (Benito PÉREZ GALDÓS)
Discurso universal	El narrador o un personaje expresan una generalización a partir de un incidente.	*¡Qué odioso, qué soez, qué repugnante es el pueblo!* (Benito PÉREZ GALDÓS)

[1]rodrigado: sostenido.
[2]tablar: conjunto de tablas de huerta.
[3]repecho: cuesta.
[4]entradero: espacio por donde se entra.

En función de cómo se presentan las palabras y los pensamientos de los personajes, se establecen otros cuatro tipos de discurso.

Palabras de los personajes: otros tipos de discurso

Discurso directo o dramático

El narrador cede la palabra a los personajes por medio de los *verba dicendi* o verbos de lengua *(dijo, exclamó, preguntó, respondió...)*.

Los personajes dialogan y sus emisiones se transcriben en estilo directo:

—Dígame, señor Cayo. ¿Cuándo empezó aquí el éxodo?

El señor Cayo le enfoca sus ojos romos. Aclara Víctor:

—¿Qué año comenzó a marchar la gente del pueblo?

—¿La emigación, dice?

Miguel DELIBES
El disputado voto del señor Cayo, Círculo de Lectores

Discurso indirecto

En este caso, el narrador reproduce lo dicho por los personajes, haciendo también uso de verbos de lengua.

Héctor le explicó que lo había encontrado, extrañamente, en casa de Laura.

Adelaida GARCÍA MORALES
Las mujeres de Héctor, Anagrama

Monólogo interior

Sirve para expresar la subjetividad de un personaje, sus sentimientos más íntimos: sus sensaciones... Este no se dirige a ningún interlocutor:

El tal marqués viudo de Saldeoro está loco por mí; pero no seré tonta, no le daré a conocer que me gusta... ¡Y cómo me gusta!... En fin, suspiremos y esperemos. Conviene tener dignidad.

Benito PÉREZ GALDÓS
La desheredada, Alianza

Rojo atardecer, buen tiempo se espera, por Pictor Marius.

Discurso indirecto libre

En este caso, el narrador transcribe los pensamientos y las palabras de los personajes, e incorpora las formas expresivas de estos.

Y con todo, al capellán no le llegaba la camisa al cuerpo. ¡Si Nucha se enteraba! ¿Y quién duda de que se enteraría en el momento menos pensado?

Emilia PARDO BAZÁN
Los pazos de Ulloa, Alianza